

Propuesta para un futuro acercamiento al estudio de la prostitución masculina en Cuba

En un trabajo de Eusebio Leal, publicado antes de 1990 decía, - "Las lacras del pasado han sido liquidadas, ya no hay una ciudad para ricos y otra para los pobres, ni el juego ni la **prostitución** ni forma alguna de explotación subsiste:..." Publicado en una época que todos los problemas sociales de nuestro país parecían resueltos de una vez y para siempre. Pero la realidad social se hizo cada vez más dura con la crisis económica de los años 90 y males tales como la prostitución volvieron a vagar por las calles de La Habana.

La prostitución como una vía de obtener dinero, no fue una mala opción para sobrevivir en una sociedad donde crecía la igualdad de oportunidades pero las diferencias en las posibilidades eran cada vez mayores.

Por supuesto este fenómeno (la prostitución masculina) por lo que representa en la política y en la conciencia social de nuestro país está un poco detrás del telón, y contribuye a que sea así la forma en que se manifiesta. Sucede tan silenciadamente para la observación común, que se hace difícil notarlo como un hecho social vigente en la cotidianidad de nuestras calles.

Por lo mencionado anteriormente y por la suerte de ser estudiante de Ciencias Sociales, lo que me da la posibilidad de tener las herramientas para acercarme al problema, es, que con el fin de demostrar su existencia –primero- y de proponer una forma de tratamiento para el mismo –segundo- decidí plantearme un estudio de este.

Evidentemente cuando se decide hacer un disertación o una investigación en el campo de las Ciencias Sociales, se hace necesario buscar las definiciones de los términos fundamentales que se van a usar. Aunque no sean exactamente los conceptos a

emplear durante el desarrollo de la investigación, sí nos ayudan a formarnos una idea general del tema o del asunto en cuestión. Es por ello que buscamos algunas de las definiciones que se han dado de prostitución y otros vocablos relacionados, lo que aparece en el anexo 1 (ver anexo # 1).

Posteriormente realizamos una revisión bibliográfica del tema en busca de investigaciones o artículos hechos anteriormente, tanto en Cuba como en algunos países de América Latina. Esto arroja (aunque aclaramos que aun estamos en proceso de búsqueda), que el tema de la prostitución masculina está en el debate en países tales como Chile, México, Ecuador, Argentina, entre otros, donde se presentan trabajos periodísticos, investigaciones sociales y además aparece en largometrajes como tema central de los mismos.

Aunque se coincide de forma casi total en los textos consultados que la prostitución masculina es relativamente nueva en la magnitud en se está expresando. Su presencia se ha tornado cada vez más importante, no solamente por la mayor tolerancia a la homosexualidad, sino también porque la prostitución masculina heterosexual pone en evidencia los conflictos de muchas mujeres, que recurren a estos hombres ya sea porque están solas o bien porque se sienten insatisfechas en sus relaciones.

En Cuba no hemos encontrado ningún trabajo que trate exactamente el tema de la prostitución masculina pero se le ha hecho referencia a él en un texto del antropólogo Luis Montané, "La pederastia en Cuba" y en el libro del periodista, Amir Valle, "Habana – Babilonia, Las prostitutas en Cuba". Por lo tanto todo parece indicar hasta el momento, que estamos incursionando en un terreno aun inexplorado, lo que le confiere mayor importancia a nuestra investigación, puesto que de ser cierta nuestra sospecha, estaríamos plasmando la existencia de un fenómeno aun no probado científicamente o al menos sin constancias textuales.

Esta revisión nos permitió también recolectar una clasificación de los tipos de prostitución reconocidos hasta el momento, así como también, elaborar la que consideraremos durante el desarrollo de nuestra indagación. Lo que aparece en el anexo 2 del presente texto (ver anexo # 2).

Queremos llamar la atención a un aspecto del que nos pudimos percatar a través de la lectura de muchos de los textos que consultamos referidos a la prostitución de los presentes en internet, a pesar de que se reconoce la existencia de prostitución masculina, cuando se habla de abusos, de enfermedades, de violación de derechos, etcétera, la preocupación se centraliza en las mujeres, los niños y las niñas. El maltrato contra los hombres está totalmente silenciado, como si los hombres no sufrieran abusos o no se enfermaran o que no fueran usados por las bandas de crimen organizado que se dedican al negocio de la prostitución.

Además durante la revisión bibliográfica que hicimos encontramos que el tema de la prostitución está muy relacionado con la cultura sexual y la educación sexual, por lo que dedicamos un espacio a su estudio y concluimos con el ensayo que aparece en el anexo 3, y que también toca el tema del tratamiento que en distintas épocas se le ha dado al sexo, lo que ha influido en gran medida en el comportamiento que ha tenido la prostitución en los distintos momentos del desarrollo de la humanidad (ver anexo # 3).

Por tanto, ya decididos a realizar un estudio de la prostitución masculina, específicamente en un área de La Habana, nos proponemos hacer un acercamiento desde la teoría de las Representaciones Sociales a las masculinidades del jinetero y del pinguero cubano.

BIBLIOGRAFÍA

1. ABAGNANO, NICOLÁS. “Diccionario de Filosofía” – La Habana: Edición Revolucionaria. – 1966
2. ALVERO FRANCÉS, F. “CERVANTES, Diccionario manual de la Lengua Española, Tomo I.” – La Habana: Editorial Pueblo y Educación. 1976-
3. BARTHES, ROLAND. La cocina del sentido. En: Basail Rodríguez, Alain y Álvarez Durán, Daniel. Sociología de la Cultura Tomo I, Primera Parte. – La Habana: Editorial Félix Varela, 2004 - páginas 3 – 5.
4. BASAIL RODRÍGUEZ, ALAIN y ÁLVAREZ DURÁN, DANIEL. “INTRODUCCIÓN: ¿Por qué la sociología recurre a la cultura?” En su: Sociología de la Cultura Tomo I, Primera Parte. – La Habana: Editorial Félix Varela, 2004 - páginas V - VIII.
5. BOURDIEU, PIERRE y PASSERON, J. C. La Reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza. Barcelona: Editorial Lain S. A. 1979 –
6. CATULO. “Algunos versos más desvergonzados”. Madrid: Mondadori, 2000 – página 34.
7. CERTEAU, MICHEL DE. Prácticas cotidianas. En: Basail Rodríguez, Alain y Álvarez Durán, Daniel. Sociología de la Cultura Tomo I, Segunda Parte. – La Habana: Editorial Félix Varela, 2004 - páginas 3 – 13.
8. DERREZA, SALOMÓN. Cibersexo y pornocracia. En: <http://www.nexos.com.mx/index.asp>

9. DÍAZ CANALS, TERESA. Ver claro en lo oscuro. – Ciudad de La Habana: Publicaciones Acuario, 2004. – 109 p.
10. DURKHEIM, ÉMILE. Las formas elementales de la vida religiosa. – México: Ediciones Akal SA.1988 (s.p.)
11. _____. Las reglas del método sociológico. – Alianza Editorial. 1988.
12. _____. Educación y Sociología.- Barcelona: Ediciones Atalaya SA. 1999. (s.p.)
13. ESPINA, MAYRA. Notas para Suite Habana (desde una sociología de la vida cotidiana). Temas (Ciudad de La Habana) 36: 121-125, ene.-mar. 2004.
14. FOUCAULT, MICHEL. Nosotros los Victorianos. En su: Historia de la sexualidad. 1- La voluntad de saber. México, D. F.: siglo veintiuno editores, s.a. de c.v., 1995- páginas 7 - 21.
15. GARCÍA CANCLINI, NESTOR. Los estudios culturales de los 80 a los 90: perspectivas antropológicas y sociológicas en América Latina. En: Basail Rodríguez, Alain y Álvarez Durán, Daniel. Sociología de la Cultura Tomo II. – La Habana: Editorial Félix Varela, 2004 - páginas 222 – 242.
16. GONZÁLEZ PAGÉS, JULIO CESAR. Feminismo y masculinidad: ¿mujeres contra hombres? – Revista Temas # 37 – 38. 2004
17. HOBBSVAWN, ERICK. Historia del siglo XX. – La Habana: Editorial Félix Varela. 2003. (s.p.)

18. IBÁÑEZ, TOMÁS. Fluctuaciones conceptuales en torno a la post modernidad. – Venezuela: Correos. 1996. (s.p.)
19. MICROSOFT CORPORATION. Biblioteca de Consulta Microsoft Encarta 2003.
20. MOSCOVICI, SERGE. El psicoanálisis su imagen y su público.- Argentina. Hulmul. 1979. 363p.
21. MONOGRAFÍAS. COM. Criminología de la Prostitución.
22. MONOGRAFÍAS. COM. La prostitución en el Ecuador.
23. NÚÑEZ SARMIENTO, MARTA. Los conceptos: notas de clase para los alumnos del II año de la Licenciatura en Sociología del curso 2003 – 2004. – nov. 2003. - (s.p.). Documento para los estudiantes. Universidad de La Habana: CEMI.
24. _____. Compromiso y distanciamiento: el sociólogo en su entorno social. – (s.a.). – (s.p.). Documento para los estudiantes. Universidad de La Habana: Departamento de Sociología.
25. _____. Epistemología feminista: sobre como aprender a investigar en las ciencias sociales desde una perspectiva de género (Conferencia magistral). – oct. 2005. – (s.p.). Documento para los estudiantes. Universidad de la Habana: CEMI.
26. RITZER, GEORGE. Teoría sociológica contemporánea. La Habana: Editorial Félix Varela. 1993. 680p.
27. SADE, MARQUES DE. “El marido complaciente”, En: <ftp://www.atlantis.uh.cu/libros/s/Sade,Marquesde>. (Consulta hecha en marzo de 2007)

28. WILLIAMS, RAYMOND. Cultura. En: Basail Rodríguez, Alain y Álvarez Durán, Daniel. Sociología de la Cultura Tomo I, Primera Parte. – La Habana: Editorial Félix Varela, 2004 - páginas 36 – 46.
29. _____. Reproducción. En: Basail Rodríguez, Alain y Álvarez Durán, Daniel. Sociología de la Cultura Tomo I, Segunda Parte. – La Habana: Editorial Félix Varela, 2004 - páginas 25 – 116.

Anexos

ANEXO #1

ACERCAMIENTO CONCEPTUAL AL TERMINO PROSTITUCIÓN

Cuando se decide hacer un estudio o una investigación en el campo de las Ciencias Sociales, se hace necesario buscar las definiciones de los términos fundamentales que se van a usar. Aunque Los que a continuación se mostrarán no sean los conceptos a usar durante el desarrollo de la investigación, sí nos ayudan a formarnos una idea general del tema o del asunto en cuestión. Es por ello que plasmaremos, algunas de las definiciones que se han dado de prostitución y otros vocablos relacionados, así como también expondremos la procedencia de la palabra en sí y algunas voces que se usan en la jerga para nombrar lo que encierra dicho término.

En www.wikipedia.com podemos encontrar lo siguiente;

- ρ La **prostitución** consiste en el intercambio libre y consentido por dos individuos adultos de relaciones sexuales por dinero o cualquier otro bien.
- ρ La definición más escueta posible del concepto de **prostitución** es: la venta de servicios sexuales a cambio de dinero u otro tipo de retribución.
- ρ Se usa el término **prostitución** en el sentido mucho más amplio de mantener relaciones sexuales con un fin distinto de la reproducción o el placer de una de las partes, incluyendo formas (principalmente históricas) de **prostitución religiosa** en las que se practica sexo en cumplimiento de unos preceptos religiosos. También entrarían en esta definición más genérica el uso del sexo como forma de espionaje, y los casos de hombres y mujeres manteniendo relaciones con personas famosas a fin de vender la historia a la prensa del corazón a cambio de fama y/o dinero. En estos dos casos se usa la equiparación con la **prostitución** con un ánimo evidentemente peyorativo, cuando realmente

resulta más ofensivo para las mujeres que se dedican a la **prostitución auténtica**.

En textos que aparecen en www.monografias.com se pueden extraer las siguientes definiciones;

- ρ **Prostitución**: Práctica sexual o coito realizados con fines de lucro o mediante el pago de un precio.
- ρ **Prostitución**: Es cuando un hombre o una mujer tienen relaciones sexuales con otras personas a cambio de una remuneración de tipo económico.

De un texto que pudimos encontrar en la versión digital de la revista Sexualidad Hoy, en sección Prostitución y Pornografía, aparece un artículo en el cual se define;

- ρ **Prostituirse** quiere decir ofrecer el cuerpo para fines sexuales, a cambio de dinero u otros bienes o servicios.

Según el diccionario de la Enciclopedia Encarta 2003;

- ρ **Prostitución**: Acción y efecto de prostituir. **2.** Actividad a la que se dedica quien mantiene relaciones sexuales con otras personas, a cambio de dinero.
- ρ **prostituto, ta**. m. y f. Persona que mantiene relaciones sexuales a cambio de dinero.

Según la Enciclopedia Encarta 2003;

- ρ **Prostitución**: realización de actos sexuales con fines exclusivamente lucrativos. En términos legales, la palabra 'prostituta' se refiere sólo a aquellas personas

que participan de transacciones económico-sexuales, por lo general a cambio de una remuneración acordada.

El Diccionario Cervantes de la Real Academia de la Lengua en Cuba entiende;

- ρ **Prostitución**: Acción y efecto de prostituir o prostituirse.
- ρ **Prostituir**: 1/Exponer públicamente todo género de torpeza y sensualidad. 2/ Corromper a una mujer. 3/ Dishonrar, vender su empleo o autoridad por interés o adulación.
- ρ **Prostituta**: Mujer de mala vida, ramera.
- ρ **Ramera**: Prostituta, mujer que hace ganancia de su cuerpo, entregada a la lascivia.
- ρ **Lascivia**: Propensión a la lujuria o al deleite carnal.

Cuando consultamos el Diccionario de sinónimos y antónimos de F. C. Sainz de Robles, nos ofrece la siguiente información;

- ρ **Prostitución**: ramería / putaísmo / putería / alcahuetería / trata / amancebamiento / rufianesca / chanfaina / meretricio / vida airada / fornicación / corrupción / degeneración / degradación / envilecimiento / relajación / deshonra / deshonestidad
- ρ **Prostituir-se**: pervertir-se / cortar faldas / envilecer-se / corrompere-se / degradar-se / humillar-se / rebajar-se / dishonrar-se / degenerar-se / desacreditar-se / macillar-se
- ρ **Prostituta**: mujerzuela / moza del partido / ninfa / pupila / cortesana / meretriz / horizontal / hetaira / puta / zorra / zorrón / tía / hetera / buscona / zorróna / cantonera / pelandusca / tusona / churreada / gallonca / gamberra / rodona / germana / rabiza / calentacamas / ramera.

ρ **Prostíbulo:** ramería / mancebía / lupanar / burdel / putaísmo / manfla / serrallo / harén / casa de citas / casa de trato / casa de lenocinio.

Etimológicamente la palabra prostitución proviene del Latín **prostitutio** con el mismo significado que el actual; este a su vez proviene de otro término latino, **prostituere**, que significa literalmente "exhibir para la venta".

En la bibliografía por nosotros consultada encontramos algunos términos que en la jerga sustituyen al de prostitución.

Por ejemplo en Ecuador, México, Panamá y otros países de América Latina se han comenzado a llamar a los prostitutas (as), **trabajadores (as) sexuales**.

En República Dominicana a las prostitutas, le llaman **cueros**.

En Chile a los prostitutas, que mundialmente son conocidos como **gigolos**, se le llaman **vedettos**.

En Cuba alas prostitutas se le llaman jineteras o jinetas y a los prostitutas pingueros.

ANEXO # 2

TIPOS DE PROSTITUCIÓN

Tradicionalmente la prostitución se ha ejercido en sitios destinados exclusivamente a este fin, llamados burdeles. Éstos han sido habitualmente casas regentadas por una persona, en las que hay mujeres u hombres, según la orientación del lugar, y habitaciones privadas donde se atiende a los clientes. La oferta de servicios sexuales se hace también en la calle, así como en algunos bares y clubes nocturnos. En las últimas décadas, con el aumento y diversidad de medios de comunicación y publicidad, los métodos de oferta han llegado a las cabinas de teléfonos públicos (fotos con teléfonos), anuncios en prensa e Internet, y hasta anuncios en la TV (estos generalmente sólo a altas horas de la noche). Finalmente, también se realizan servicios a domicilio y en algunos hoteles.

Prostitución callejera

En esta modalidad la prostituta, generalmente vestida en forma provocadora con piezas de ropa ajustada o reveladora, busca clientes mientras se encuentra en un lugar público como una esquina o una plaza, o mientras camina por secciones determinadas de una gran avenida. Por lo general las ofertantes que usan este método esperan a que el cliente haga el esfuerzo de iniciar el contacto y la consecuente negociación. Usualmente una vez establecido contacto y los términos comerciales acordados, las actividades -de breve duración-, se realizan en el vehículo del cliente en algún lugar apartado o en algún hotel de baja categoría cercano al sitio de encuentro. Esta prostitución es considerada una de las que conlleva más riesgos para la prostituta, pues se exponen a ser presa fácil de delincuentes y perversos violentos. Por otra parte, se considera también que es la que conlleva más riesgos de tipo sanitario para los que la practican, y tiende a ser en consecuencia la más despreciada por los clientes y la sociedad en general.

Escorts

Una persona que acompaña a otra persona a una localización o a un acontecimiento (generalmente formal) tal como una bola, un cotillón o una boda para proporcionar compañía y favores sexuales (fingiendo existir una relación personal)

Establecimientos

Locales nocturnos. Otra modalidad involucra las prostitutas solicitando clientes en negocios abiertos al público. En algunos casos en el establecimiento no hay ninguna relación formal entre la prostituta y el local. Por hábito y al correrse la voz, el sitio se convierte en una especie de bar de solteros en donde los clientes van a sabiendas de la alta concentración de prostitutas, y viceversa. En otros casos el local y la prostituta tienen una relación establecida entre ambos; a cambio de un salario mínimo o de una comisión en los tragos a los que es invitada, ella debe cumplir con un mínimo de normas de la casa, como por ejemplo ir a "trabajar" un mínimo de días a la semana y cumplir un horario mínimo, o recibir un mínimo de tragos al mes invitados por los clientes. En ambos casos, la prostituta termina su jornada cuando consigue un cliente dispuesto a contratar sus servicios. Con frecuencia en los bares en donde la relación local-prostituta es una de patrono-trabajador, el cliente debe pagar una "multa" para que la joven pueda excusarse del trabajo -la idea siendo que al marcharse ella deja de generar invitaciones a tragos de los clientes, y al haber menos chicas, el bar pierde atractivo a lo largo de la noche por lo cual menos clientes van al lugar. En ambos casos -relación libre o formal entre el local y la prostituta- ella se beneficia de un entorno de trabajo más seguro, mientras que el bar se beneficia de la atracción que ejercen ellas haciendo que clientes vayan al lugar y consuman.

Salones de masaje. En esta modalidad, son los "masajistas", mujeres u hombres, los que además de los servicios de masajes se avienen a prácticas sexuales a cambio de dinero, ya sea como parte de un trato particular o como parte de la oferta del local. Las relaciones sexuales generalmente se realizan en los mismos apartados en que se

hacen los masajes, aunque es posible efectuar tratos para llevar el servicio fuera del local. En estos casos al igual que en los bares, el local recibe una penalidad para que el masajista pueda retirarse o se considera como "comisión de servicio", por lo que el local establece una tarifa mayor.

En las sociedades contemporáneas, se generan distintos niveles:

- alta prostitución, en que la actividad no se desarrolla en términos exclusivos o se disfraza con ciertos trabajos o profesiones (modelos, artistas de variedades y cine, etc.);
- mediana prostitución, ejercida profesionalmente, agrupada en prostíbulos o cooperativas de prostitutas o ambulante; baja prostitución, centrada en prostíbulos o ambulante; y,
- prostitución clandestina, que abarca muchísimas posibilidades de ejercicio (ficheras, artistas de clubes nocturnos, etc.). Cada uno de estos niveles sirve a una clase social determinada y tiene variantes en cuanto a trato, precio, y condición sanitaria.
- Prostitución homosexual es la ejercida por varones y reviste diversas formas: la del homosexual pasivo, que cobra sus servicios, y la del activo, que cobra a los pasivos.
- Prostitución masculina es la ejercida por varones que atienden a mujeres, cobrando por sus servicios sexuales.
- Para algunos, el matrimonio por interés sería una forma de prostitución.

Para el desarrollo de nuestra investigación vamos a considerar como prostitución masculina, a todo tipo de prostitución ejercida por hombres sea de tipo homosexual o de tipo heterosexual, de hecho el desarrollo de esta en nuestro país se encuentra esencialmente dividido en, los hombres que tienen sexo con hombres y los que tienen sexo con mujeres, aunque es válido aclarar que en algunos casos estos grupos pueden llegar a cruzarse y las personas que tradicionalmente han tenido relaciones sexuales con individuos de un solo sexo hacerlo circunstancialmente con individuos de otro.

ANEXO # 3

“Sobre lo sexual”

A lo largo de la historia de la humanidad se ha asociado el termino <cultura> a muchos aspectos de la vida cotidiana; pero hay uno que a nuestro entender sobresale por la forma en que ha sido tratado, o simplemente por no haber sido tratado en determinadas etapas. Nos estamos refiriendo a la <sexualidad>, o en su forma más estricta al sexo, no desde lo biológico, sino desde lo social, desde lo cultural. Nos interesa analizar entonces en el presente pasaje el concepto de cultura sexual y la educación sexual en sus enunciaciones más abarcadoras.

Para ello creemos que es necesario comenzar definiendo algunos conceptos, que nos permitirán no partir desde lo abstracto.

Cultura: *1/ Conjunto de valores espirituales y materiales creados por la humanidad en el curso de la historia. 2/ Nivel de desarrollo alcanzado por la sociedad en la instrucción, la ciencia, la literatura, el arte, la moral, la filosofía, etc., y las instituciones correspondientes.* ⁽¹⁾

Cultura: *Este término tiene dos significados fundamentales. El primero es más antiguo y significa la formación del hombre, su mejoramiento y perfeccionamiento. El segundo significado indica el producto de esta formación, esto es, el conjunto de los modos de vivir y de pensar cultivados, civilizados, pulimentados, a los que se le suele dar también el nombre de civilización. El paso del primero al segundo significado se produce en el siglo XVIII por obra de la filosofía iluminista.* ⁽²⁾

¹ Tomado de: Alvero Francés, F. “CERVANTES, Diccionario manual de la Lengua Española, Tomo I.” – La Habana: Editorial Pueblo y Educación. 1976-

² Tomado de: Abagnano, Nicolás. “Diccionario de Filosofía” – La Habana: Edición Revolucionaria. - 1966

Además de estas definiciones buscadas en diccionarios, mientras leíamos la introducción del libro de textos de Sociología de la Cultura encontramos algo, que aunque no es una formación conceptual propiamente dicha, si nos acerca a lo que es la <cultura>.

Múltiples prácticas cotidianas que abarcan todas las esferas de la vida son verdaderos “hechos socioculturales”. Cocinar, comer, beber, vestirse, amar, alfabetizar, trabajar (o no)..., en síntesis, relacionarse con otro (s) en y a través de lenguajes en diversos niveles verbales y corporales, es producir cultura.⁽³⁾

Siendo consecuentes con lo anterior podemos decir que todo lo que acontece en nuestra realidad, está, de una u otra forma relacionado con la <cultura>, o mejor, es incluíble dentro de lo que se entiende por <cultura>. Por lo que, cualquier fenómeno de producción o reproducción al que nos acerquemos, tiene su expresión cultural o forma parte de la <cultura> específica de un pueblo, una civilización o un orden temático.

En la mayoría de los textos a los cuales nos acercamos en busca de una definición de sexo o sexualidad, nos encontramos con que, los reducían únicamente a la condición de ser hombre o mujer, o al acto sexual en sí. Solo encontramos una que se asemeja a la sexualidad en el sentido al que nos estamos refiriendo y es la que mostraremos a continuación.

Sexualidad: *Conjunto de fenómenos emocionales y de conducta relacionados con el sexo, que marcan de forma decisiva al ser humano en todas las fases de su desarrollo.⁽⁴⁾*

³ Tomado de: Basail Rodríguez, Alain y Álvarez Durán, Daniel. “INTRODUCCIÓN: ¿Por qué la sociología recurre a la cultura?” En su: Sociología de la Cultura Tomo I, Primera Parte. – La Habana: Editorial Félix Varela, 2004 - página V.

⁴ Tomado de: Microsoft Corporation. Biblioteca de Consulta Microsoft Encarta 2003.

Además, en algunos textos de Sexología, de Psicología y de Biología, nos definen a la <sexualidad> como, *modo que tiene cada individuo de comportarse, de proyectarse, de expresarse, etcétera.*

A la sazón vienen las preguntas, ¿no es el acto sexual una práctica cotidiana?; ¿a través del acto sexual no nos relacionamos con otros?; ¿no expresamos nuestra sexualidad en la relación con los demás?; además, ¿el acto sexual en sí no es un hecho que requiere producción y reproducción?

Por tanto, podemos hablar de una inclusión de lo sexual dentro de la cultura. También podemos decir que existe una producción cultural tanto en el acto sexual, como en todo lo relacionado con el sexo, desde la formación de la sexualidad individual, hasta la expresión y modificaciones de la misma. Estamos en presencia entonces de la existencia de una <cultura sexual>.

<Cultura sexual> que, a nuestro entender, puede ser expresada de varias formas:

- Primero, como conjunto de conocimientos relacionados con el sexo, que tiene una civilización, un país, o una comunidad determinada. Conocimientos que se han ido transmitiendo de generación en generación hasta llegar a la actualidad.
- Segundo, como modo que tienen de ver, analizar, enfrentar y comportarse, los individuos de un grupo social respecto a los problemas y temas relacionados con el sexo. Incluye la tolerancia o no de las diversidades sexuales, así como la tolerancia de unas y no de otras.
- Tercero, como acumulación de conocimientos sobre sexo y experiencias sexuales, que tiene un individuo, así como la producción o reproducción que se realiza previo al acto sexual y durante el acto sexual mismo. Esto puede ser definido como <cultura sexual individual>.

- Cuarto, (tal vez un poco relacionados con lo anterior), como arte de expresar la sexualidad.

Ahora, ¿para qué nos sirve el conocimiento del concepto de <Cultura sexual>? Y ¿para qué nos sirve estudiarlo?

Es importante estudiar la <cultura sexual>, pues a través del conocimiento de la <cultura sexual> que posee, una civilización, un pueblo, un grupo social, un individuo, etcétera, podemos inducir cuál es o será su comportamiento respecto a los aspectos de la vida cotidiana relacionados con el sexo y la sexualidad, y viceversa conociendo su comportamiento respecto a los aspectos de la vida cotidiana relacionados con el sexo y la sexualidad podemos deducir su cultura sexual.

Es entonces cuando viene a jugar un papel importante, la <educación sexual> de una sociedad y de sus individuos. Para analizar esta categoría, vale la pena hacerse dos preguntas, ¿la <cultura sexual> se aprende?, ¿es importante enseñar la cultura sexual?

Sí, por supuesto que lo sexual se aprende, ahora está claro que la <cultura sexual> tiene componentes o contenidos teóricos (órganos genitales del hombre y órganos genitales de la mujer, enfermedades venéreas, relacionados con la reproducción sexual, roles del hombre y roles de la mujer, etcétera) y contenidos prácticos (práctica sexual que va desde el comportamiento cotidiano, pasando por el enamoramiento hasta el acto sexual en su expresión más específica). ¿Ambos contenidos pueden ser aprendidos? Nosotros creemos que no en su totalidad, si bien es cierto que hay cuestiones de la <cultura sexual> práctica que pueden ser enseñados, hay otras que consiste netamente en una producción y como producción al fin, no existía antes, por lo

tanto no podía haber sido aprendido, por tanto es algo que se incorpora a partir de la experiencia práctica.⁽⁵⁾

Respecto a la importancia de aprender la <cultura sexual> haremos referencia a una de las narraciones de Sade donde trata de demostrar esto mismo.

Sin más explicación - dijo la madre -, porque la decencia no me permite en tratar ciertos detalles, hay una sola cosa que debo recomendarte, hija mía; desconfía de las primeras proposiciones que te haga tu marido, y dile con firmeza: no, señor, de ningún modo, (es por allí por donde se posee a una mujer honesta); por cualquier otro lado, tanto como le guste, pero por allí no.

Se acuestan, y por principio de pudor y honestidad que no le habían siquiera sospechado, el príncipe, queriendo hacer las cosas en regla por lo menos la primera vez, ofrece a su mujer sólo los castos placeres del himeneo, pero la jovencita bien instruida, se acuerda de la lección:

¿Por quién me toma, señor? - le dice -, ¿se pensó usted que yo consentiría en tales cosas? Por cualquier otro lado, tanto como le guste, pero por allí no.

-Pero, señora...

- No, señor, es en vano, nunca va a conseguir que consienta.⁽⁶⁾

⁵ En algunos de los textos que relacionados con el tema aparecen en internet se refieren a que la práctica sexual puede ser aprendida a partir del consumo de pornografía, pudiera ser, pero como no es el interés principal de nuestro trabajo y es un asunto que puede causar mucha polémica no nos vamos a referir a eso ahora.

⁶ Tomado de: Sade, Marques de. “El marido complaciente”, En: <ftp://www.atlantis.uh.cu/libros/s/Sade,Marquesde>. (Consulta hecha en marzo de 2007)

Aunque pueden haber muchas más razones por las cuales la <cultura sexual> debe ser enseñada, en este texto de Sade vemos una que tiene gran peso y que está muy bien explicada. Que al mismo tiempo nos enlaza con otro punto que es la enseñanza de esta <cultura> por los padres y es algo que es conveniente tratar aquí.

Enseñanza que se fue eliminando durante el siglo XVII,⁽⁷⁾ donde comienza a reprimirse el sexo y todo lo relacionado con él, que no fuera la procreación, a partir de la implantación de la moral cristiana.⁽⁸⁾

Lo que no apunta a la generación o está trasfigurado por ella ya no tiene sitio ni ley. Tampoco verbo. Se encuentra a la vez expulsado, negado y reducido al silencio. No sólo no existe sino que no debe existir y se hará desaparecer a la menor manifestación –actos o palabras. Por ejemplo es sabido que los niños carecen de sexo: razón para prohibírsele, razón para impedirles que hablen de él, razón para cerrar los ojos y taparse los oídos en todos los casos que lo manifiestan, razón para imponer un celoso silencio general. (...) pero también como orden de silencio, afirmación de inexistencia,

⁷ Ver en: Foucault, Michel. Nosotros los Victorianos. En su: Historia de la sexualidad. 1- La voluntad de saber. México, D. F.: siglo veintiuno editores, s.a. de c.v., 1995- página 9.

⁸Anterior a la totalización de la moral cristiana en Occidente como bien se refiere Foucault, las cosas para el sexo eran muy distintas el mismo era visto como otro aspecto más de la vida cotidiana y los artistas lo expresaban en su obra como se expresaba el amor durante la modernidad. Ejemplo de ello es el poeta Catulo, que vivió en el siglo I antes de Cristo, que aunque está un poco alejado en el tiempo muestra el desprejuicio que existía en las sociedades occidentales antes del surgimiento del cristianismo. Dentro de sus poemas podemos encontrar versos como estos:

Os daré por el culo y por la boca

Mamón de Aurelio y furrio maricón

Los versos anteriores son tomados de: Catulo. “Algunos versos desvergonzados”. Madrid: Mondadori, 2000 – página 34.

y, por consiguiente, comprobación de que de todo eso nada hay que decir, ni ver, ni saber.⁽⁹⁾

Así describe Foucault el proceso a través del cual el sexo comenzó a ser algo prohibido y vemos como también hace referencia a la ruptura de la comunicación entre los adultos y los menores, ruptura que ha llegado hasta nuestros días y aunque puede parecer una exageración producto de ello aun ocurren hechos muy parecidos al descrito por Sade en el siglo XVIII.

Aunque es válido reconocer que ya en estos momentos existe un amplio desarrollo de la educación sexual debido a cierta flexibilidad que ha habido en las sociedades modernas y posmodernas con respecto a la actividad sexual. Se transmite información por los medios dirigida a niños y jóvenes, existen programas sociales dedicados a la educación sexual de los menores, etcétera; pero en su mayoría incluyen únicamente el contenido biológico de lo sexual, lo cultural y social ha quedado atrás.

Todavía existen padres que se oponen a la enseñanza de estos temas a sus hijos y por supuesto tampoco lo tratan en casa.⁽¹⁰⁾ Las razones son fundamentalmente la tradición cristiana de las familias y la imposibilidad de muchas sociedades de superar esos tabúes debido a la reproducción cultural que ha estado carente de creación, ha sido una reproducción (valga la redundancia) netamente reproductiva.

Por eso hay que insistir todavía en la enseñanza de la <cultura sexual> y respetando a los creyentes y a los que siguen la moral cristiana, es importante que todos entiendan que el sexo hay que enseñarlo, puesto que el mismo es una actividad de la vida cotidiana, y ya es hora de que comience a ser parte explícita de nuestro bagaje cultural.

⁹Tomado de: Foucault, Michel. *Nosotros los Victorianos*. En su: Historia de la sexualidad. 1- La voluntad de saber. México, D. F.: siglo veintiuno editores, s.a. de c.v., 1995- página 10.

¹⁰ Ver películas de temas relacionados como por ejemplo la chilena : « Sexo con Amor »